

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto	\$ 0,02
Atrasado	0,03
Serie de 10 Nros.	0,20
Subscripción anual	1,50
Id por trimestre	0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

«ECORIENTE»

AÑO III]

Villavicencio, Mayo 2 de 1918—Número 177

[SERIE 18

ROSA MÍSTICA

“Dios te salve María”
para y resplandeciente como el día;
en tu manto sutil lleva las huellas
del cielo que es tu casa: las estrellas!

“Llena eres de gracia”,
tu nombre por los ámbitos se espacia
como el perfume de una rosa mística
de blancura eucarística.

“El Señor es contigo”,
tu nombre es luz y es hostia como el

trigo
que en milagro vivaz transfigurado
se hace carne de Dios Crucificado
Tu nombre es como el agua del cami-
no: [no:
lista para la sed del peregrino.

Es claro y luminoso como el día,
y confortante y diáfano: María.
Bálsamo en el dolor, luz en la sombra
y música en el labio que te nombra
y para cada mala venturanza
tiene, como un consuelo una esperan-
za.

“Y bendita tú eres”
por tu amor entre todas las mujeres;
bendita para siempre porque fuiste
en tu viacrucis la mujer más triste.

Y porque en tus angustias y en [tu
pena
también tú fuiste la mujer más buena.
En medio a tu dolor, llanto en tus o-
jos,
hiel en el alma y en los pies abrojos.

“Y bendito es el fruto de tu vientre,
[Jesús”
dulce, el hondo, el fruto del árbol
[de la Cruz.

CARLOS VILLAFIAÑE

Viajeros

De La Colonia, Los Sres. Neffali
Castro, Pedro Salazar, y el Sr. Maldonado, Agente de Singer.

De San Martín el Dr. Félix Jarami-
ño, y para Quetame el Sr. Pedro. Sa-
lazar.

Llegaron de San Martín los Srs. Mi-
sael Vázquez y Faustino Chaquea.

Salió para Cabuyaro el Sr. Plutarco
Ariza; para Bogotá el Sr. Sergio Leal.

Imprenta de San José Villave.

El garrapatero

Este aguilucho se le halla en to-
das las tierras cálidas, pero en nin-
guna en tan mayor número como
en los potreros y sabanas del Llano.
Es de color gris obscuro, de pico
curvo y acanelado. Se le ve revolote-
ar por encima de los rebaños de
ganados a los que sigue a todas
partes. Su alimento principal es la
garrapata—de aquí su nombre—y
por eso lo vemos posarse sobre la res
que ya se ha familiarizado con él y
le permite que ande por sobre su
espinazo, desde la nuca hasta el anca,
y recoja la fruta codiciada, la
garrapata: no pocas veces suelen po-
nerse hasta tres sobre una res y
forman allí ruidosas algarazas en
disputa del alimento que la res les
lleva consigo.

El garrapatero presta importan-
tísimo servicio a las personas que se
dedican a las empresas pecuarias.
Les evita el gasto mayor, que sin
él tendrían que hacer, para desin-
fectar los ganados de ese parásito
de tan funestas consecuencias. Im-
porta mucho que a éstos por motivo
alguno se les vaya a dar muerte, an-
tes se les debe proteger y cuidar de
que su especie aumente y se propa-
gue por todas partes: debe ser pro-
tegido no tan solo por los dueños de
hato sino que también por las
autoridades en cambio de
otras que en vez de favores
nos reportan males como lo es
lo infundado del aseó que se atri-
buye al gallinazo, para no destruir-
le. El gallinazo después de revolcar-
se y saciarse en los cadáveres putre-
factos de los animales, que por desi-
dia no se entierran, y demás inmundi-
cias que encuentra, se levanta y va
a revolotear, en grandes manadas,
por sobre las poblaciones, a posarse
sobre los tejados o en los árboles de
las inmediaciones llevando consigo
miasmas deletéreos con que saturan
el ambiente que a cada instante in-
spiramos. En la obra del saneamiento

del Canal de Panamá se les destru-
yó por completo, tanto que hoy es
difícil ver en esa región un solo ga-
llinazo, fué considerado como uno
de los más poderosos agentes en la
propagación de muchas enfermeda-
des.

Protejamos las aves que de veras
nos son útiles y destruyamos las
perjudiciales.

R.

AMORRAR ES PRIVARSE

- DIOS

¿QUIEN ES?

Dios: Su Gloria. Llena toda la tie-
rra Is. VI, 3, los cielos la declaran
Ps. XVIII, 2, los ángeles la publi-
can en las alturas Luc. II, 13 *ello*
se eleva sobre toda la hermosura de
los cielos Ps. 112, 4.

El es El Dios de majestad Ps. 28,
3 y de su virtud se llenaron los ámbi-
tos del templo Apoc. XV, 8 y toda la
tierra Ps. 71, 9. Al que escudriña-
re la Majestad divina, le hundirán la
misma gloria de Dios Prov. XXV,
27.

Onnipotente es su nombre Esc.
XV, 3

El es: El Dominador del cielo Dan.
V, 3. De su pueblo Is. LI, 22 *De to-
da la tierra* Zach VI, 5, *¿quién po-
drá contar las obras de la Omnipotencia del Señor?* Ps. 105, 2.

El dijo, y fueron hechas
las cosas, el mando y fueron crea-
das Ps. 32, 9. Y yo, *¿Dios glorioso!*
*he de ver tus cielos obra de tus de-
dos, la luna y las estrellas, que Tú*
has establecido Ps. 8, 4.

Ahora bien; todo aquello, Dios lo
mantiene en el ser que le ha da-
do.

El cuenta la multitud de las estre-
llas, y las llama a cada una de ellas
por su nombre Ps. 146, 4 *ellas fue-
ron llamadas y dijeron: Aquí esta-
mos, y dieron lumbre con regocijo*